

7th Slow Food
International Congress
Chengdu, China
September 29-October 1, 2017

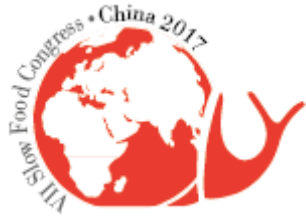
**VII Congreso internacional de Slow Food
Chengdu, China, 29 de septiembre - 1 de octubre de 2017**

Doción número 6

**El plástico en los ecosistemas del planeta: una amenaza
para nuestra comida y para nuestra salud**

Considerando que,

- La producción de plástico asciende a 8.300 millones de toneladas, de las cuales 6.300 millones se han convertido en residuos. Solo un 9 % del plástico se recicla después de usarse, mientras que el 12 % se incinera y el 79 % restante se acumula en los vertederos o se disemina por el medio ambiente, con los graves daños que esto conlleva para los ecosistemas. Únicamente en 2010 se lanzaron a los océanos ocho millones de toneladas de plástico.
- La producción global de plásticos ha aumentado en 2 millones de toneladas desde 1950 y otros 400 millones de toneladas desde 2015, con una aceleración nunca antes vista en otros materiales, excepto en el caso del acero y el cemento. Con la diferencia de que estos últimos se utilizan en la industria de la construcción, mientras que en el caso de los plásticos el mercado más amplio es el del embalaje: como consecuencia, la mayor parte de los productos de plástico se tira después de usar. En 2050 habrá más residuos plásticos en peso que peces.
- Con el tiempo, los residuos de plástico de grandes dimensiones, los macroplásticos, se degradan y se rompen debido al efecto de la fotodegradación y de la acción mecánica, y se convierten en micro y nanoplásticos. Esto significa que las fibras de plástico están presentes en todas las matrices ambientales y, por tanto, en el agua potable de una gran parte del planeta, en el aire que respiramos y en los alimentos que comemos.
- La insostenibilidad de los residuos plásticos afecta a muchos aspectos, y los costes de la inactividad y de la falta de gestión son altísimos:
 - En el plano ambiental, el plástico provoca una presión muy alta sobre los ecosistemas.



7th Slow Food
International Congress
Chengdu, China
September 29-October 1, 2017

- En el plano económico privado, es una pérdida económica potencial para el turismo y para las actividades recreativas.
- En el plano social y de la administración pública, el plástico conlleva una enorme carga económica debido a los costes de la infraestructura y de los servicios para la gestión de los residuos y a los costes del tratamiento de las aguas.
- Los micro y nanoplásticos suponen un riesgo para la salud debido a la liberación de sustancias químicas que pasan a formar parte de la cadena alimentaria de la que nosotros formamos parte. Comemos plástico sin saberlo y todavía no conocemos los efectos que puede tener esto sobre la salud humana, aunque ya sabemos gracias a investigaciones aplicadas a los organismos marinos que el plástico tiene efectos cancerígenos y que afecta a los mecanismos endocrinos y neurológicos.

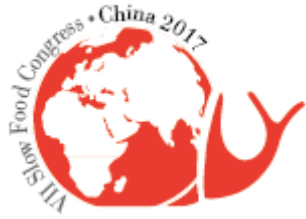
Nosotros,
los representantes de la red de Slow Food y de Terra Madre
procedentes de 90 países del mundo, reunidos en el Congreso de
Chengdu, China,

declaramos

nuestro compromiso a dar valor al plástico y a dejar de considerarlo
como un producto desechable, a reintroducir en el mercado y en el
ciclo económico la materia de plástico recuperada.

En particular, nos comprometemos a:

- apostar por el concepto de «Residuos cero» y por el valor económico que tiene el plástico para iniciar una economía honesta que elimine la palabra «residuo» y la sustituya por «recurso»;
- promover la economía circular, favoreciendo y practicando la recolección diferenciada y el reutilizamiento de los materiales plásticos;
- promover en nuestros países la reducción de los embalajes y la sustitución, cuando sea posible, de los envases de plástico por equivalentes de materiales naturales o de plástico biodegradable o compostable; las materias primas utilizadas para este fin



7th Slow Food
International Congress
Chengdu, China
September 29-October 1, 2017

- deben provenir de una producción agrícola y sostenible y que no utilice OMG;
- durante la sustitución del plástico por productos naturales y cultivados, evitar conflictos entre los métodos de cultivo tradicionales destinados a la alimentación y los destinados a la producción industrial de bioplásticos.
 - promover y llevar a cabo grandes campañas de información, divulgación y de educación ambiental en los países donde todavía no se conoce el problema ambiental del plástico y donde la economía circular no se considera una fuente de riqueza económica, humana, social y ambiental.
 - apoyar y exigir políticas nacionales que tengan como objetivo eliminar los microplásticos de los cosméticos y reemplazarlos por productos naturales.
 - respaldar y exigir políticas nacionales que incluyan proyectos de investigación para recopilar datos y para la recuperación de material que pueda ser reutilizado posteriormente, lo que reduciría la presencia de residuos plásticos en el mar y en la tierra.